

LUCHAR ES VIVIR
Director.—Manuel Hilario Ayuso.

LIBERTAD Y PROGRESO
Redactor-Jefe.—Luis Herrera.

CULTURA Y CIVILIZACIÓN
Gerente.—Adán Alonso de Armiño.

A los electores del Distrito de Soria.

Comprovincianos: Van a abrirse los comicios el día 24 para que los pueblos, ejerciendo el derecho del sufragio que es un imperativo en quienes sienten la vida civil y ciudadana, elijan las personas que han de representarlos en Cortes.

La aplicación del artículo 29 que suprime la manifestación de la voluntad popular, tiene que desaparecer de una vez para siempre. Estaba a punto de envilecer a numerosos distritos, trasunto de la villanía medioeval, entre otros al de Soria, y una saludable corriente de renovación galvaniza hoy a los cuerpos electorales yacentes, reanima las voluntades relajadas y hace vibrar a todos los espíritus. Y para que Soria se incorpore a la reacción general que aspira a más nobles procedimientos y a un mayor respeto a la legítima soberanía del pueblo, acudo al distrito en solicitud de sus sufragios.

Aspiro a que el distrito, despierta la conciencia y en el libre juego de su voluntad, se dé el diputado que considere digno de que lo represente, para que no haya de tolerar al que le impongan las viejas desacreditadas prácticas políticas de los muñidores electorales, hábiles en tortuosas, sórdidas y egoístas maquinaciones. Al pretenderlo poniendo por delante mi modesta personalidad, cumplo un deber de soriano y de patriota, y acato el mandato de las izquierdas que han vivido al margen del politiquear de los compadres, quedando libres de todo riesgo de contaminación. Ni soy para vosotros un desconocido, ni el origen de mi proclamación puede ser superado por ningún otro cuanto a elevación de ideas y legitimidad. Tampoco soy un aerolito que cae de improviso entre vosotros para hacer estragos deteniendo el progreso de la vida provincial. Entre mis paisanos he vivido, con ellos he luchado, y el temple de mi espíritu me permitió llegar a posiciones inaccesibles para quien, sin las andaderas del acta que le otorgásteis, se habría deslizado a ras de tierra hasta sucumbir en la

lucha inexorable por la existencia.

Quiero ser intérprete de la protesta de Soria, hoy latente, temerosa; pero que terminará por alzarse iracunda contra quien olvidó el cumplimiento de sus deberes por estar solamente atento al propio medro político, y me dirijo a los electores del distrito de Soria para decirles con el Maestro, si en ello no hubiera irreverencia; *surge et ambula* ¡Levántate y anda! Veinte años os ha representado, por determinaciones que no tienen nada que ver con vuestro libre albedrío, mi contrincante. Lo fué todo por vosotros; diputado, director general de Agricultura, ministro de Fomento, y un hombre de extraordinaria influencia en Madrid, según paladinamente declara en uno de los últimos escritos que suscribe. Ello aconteció, no por sus méritos personales, sino por el influjo de la representación que generosamente le concedisteis. ¿Que ha hecho en esos veinte años? Como diputado, no dejó su gestión la más leve estela; como director general de Agricultura, en buenos principios de justicia distributiva, debió conceder a Soria una Granja agrícola y crear escuelas que desarrollasen la cultura de nuestras clases agrarias, pero sacrificó el interés provincial a su conveniencia particular; como ministro, pudo dotar a la provincia de comunicaciones que fomentasen la riqueza y crearan un fuerte espíritu regionalista mediante la aproximación intercomarcal y no respondió a lo que Soria tenía derecho a exigir de él.

A la provincia, víctima del más condenable abandono, le basta reproducir el gráfico de su situación misérrima en 1900, para dar una impresión del estado rudimentario y lamentable de su red ferroviaria. Veinte años de representación no han servido al distrito de Soria para nada; las mismas comunicaciones, igual carencia de medios de transporte existen hoy que en 1900. Y esta es la causa determinante de la ausencia de industrias que debían desarrollarse florecientes; de la rutinaria utilización de los productos del suelo; de la perpétua explotación de las riquezas del subsue-

lo. ¡Ah! Pero mi contrincante tiene poderosa influencia en Madrid! Hágale buena pró, ya que solo le sirve para premiar a los amigos con menosprecio de legítimos derechos, para disponer del poder oficial al servicio únicamente de las combinaciones políticas polarizadas en el sentido de castrar la voluntad de los pueblos.

Una influencia que se emplea en convertir a las colectividades en mesnadas de villanos, sobre las cuales quiere erguirse el señor para restablecer los derechos de horca y cuchillo y es de suponer que también el infamante de pernada, tiene su localización en la historia media, y de cotizarse, será en la bolsa del interés privado. Por virtud de esa influencia, a la provincia de Soria le ha lucido poco el pelo, aunque ella sea la verdadera importadora de la gallina de los huevos de oro.

Eso hizo vuestro diputado; eso y distribuir algunas limosnas que no se sabe si envilecen más al que las dá o al que las recibe. Es decir; algo más hay que consignar en su haber para ser justos; el abandono en que dejó a los pueblos de la campaña de Buitrago cuando fueron castigados con el pedrisco; el engaño en que tuvo al pueblo de Rioseco, ofreciéndole la carretera a Ullán descartada del plan general; su oposición a que se construya el pantano de la Muedra, con lo cual se condena a perpétuo secano a 20.000 hectáreas de terreno y se priva a la capital de grandes fuentes de energía eléctrica para el establecimiento de nuevas industrias, y su prócer desvío para los humildes electores que solicitan su apoyo. Ahora bien, frente a ese envidiable panorama que nos ofrece la gestión del que fué diputado por Soria, ¿qué puedo ofrecerles yo? Bien poca cosa, electores del distrito. No aspiro al solicitar vuestros sufragios a dedicarme a especulaciones que conviertan en centro de contratación la vicaría; el acta que vosotros podéis darme, no tiene otra importancia que la de proveerme de elementos de agresión y defensa para reclamar en todas partes, como soldado que no se rinde, justicia, siempre justicia para Soria olvidada y escarnejada. De que lo cumpliré, hay

pruebas fehacientes, de todos conocidas, y huelga la promesa de fáciles palabras utilizadas a modo de espejuelo. Mi vida en Soria estuvo dedicada a Soria, y por impulsar su engrandecimiento político, económico y social, sacrifiqué mi tranquilidad, la de mi familia e incluso puse en riesgo la vida. No recuerdo haber pedido nada en recompensa.

Electores del distrito de Soria: En estas circunstancias críticas que darán lugar al vaciado de la vida nacional en nuevos moldes, trastrocándolo todo, me dirijo a vosotros para que procureis salvaros. Personalmente solo puedo ofrecer, y a disposición de los sorianos ha estado antes de formular la oferta, mi actuación en los grandes diarios de Madrid. Bien poco es al lado de la poderosa influencia de mi adversario; pero advertid que han llegado momentos de indeclinables cancelaciones y, en la liquidación que ha de hacerse en nombre de la Patria, las viejas influencias pasarán por decreto del pueblo a ser valores negativos. Esta ocasión llegada, no habrá más influencias estimables que las de los distritos que reclamen la soberanía para ser árbitros de sus destinos. Por eso al pedir vuestros votos pretendo ser el vigia avanzado que se haga intérprete de los deseos de Soria, con la energía de un García Herreros en las Cortes extraordinarias de Cádiz, dispuesto a darlo todo en vuestros holocausto.

Ahora, vosotros; resolved.

BENITO ARTIGAS ARPON.

Por el Comité Reformista.—Mariano Iniguez, Lázaro Garcés, Adolfo Moreno y Ricardo Pradells.

Por el Comité Republicano.—Juan Aparicio Lapuerta, Adán Alonso de Armiño, Manuel Ruiz, Pablo Gaspar y Luis Herrera.

Por el Comité Socialista.—Francisco Chamarro, Agapito Royo y Ezequiel Chamarro.

En vista de la carta dirigida per Bruguera al Director de «El Avsador Numantino», despreciando a sus esclaves, suponemos que se producirá la rebelión de los siervos, de lo contrario, habría que hacer un reparto de albardas y cabezas.

Seguramente nadie querrá denigrarse llamándose su partidario.

ZARATUSTRA

I

Maestro: En tu montaña acaso ignorarás que los ríos de ronca corriente arrolladora ya no siguen su curso como antes; ahora en vez de ir adelante, caminan hacia atrás.

No sabrás que los hombres han puesto una guirnalda al «Dios Muerto» y que lejos de subir a la altura de luz que señalaste, bajan hacia la oscura choza que presidía Aristides Kuyalda.

Maestro; Nuestra brújula cambió de orientación; nuestra Estrella Polar brilla ahora en Orión; ni hay luz en el Oriente ni en el ocaso hay Luz

Vamos a un negro abismo; el hombre cavernario resucita en las grutas; la tierra es un calvario. ¡Pero no hay ningún Cristo que agonice en la Cruz!

II

Zaratustra: Abandona tus frías soledades; es preciso que vuelvas a dejar tu cabaña y desciendas al llano; baja de la montaña a sembrar en los valles y en las viejas ciudades

Maestro: tiendenos las poderosas manos y libranos del fango de esta charca podrida en la que desaparece el rosal de la Vida como una flor que roen asquerosos gusanos.

Contra nuestras pobreza, miserias y ruindades y contra nuestros vicios y nuestras vanidades alza tu voz robusta y tu fuerte cayado. ¡Golpea, Zaratustra, fuertemente, golpea; que tu cayado noble y fuerte y rudo sea piqueta, tea roja y semilla y arado.

VIRGILIO SORIA.

Escuche, señor, escuche...

Es un joven quien le va a hablar, señor Vizconde de Eza. Oigale, tenga calma, tome asiento y no pretenda cerrar la puerta violentamente. Su empeño de dejarme del otro lado sería inútil. Estoy en el dintel y tengo fuerzas bastantes para resistir el empujón. Así es que llevo hasta usted—aunque lo crea irreverencia—para que sepa lo que pienso, para que oiga santas indignaciones que arden en mi pecho.

No le imperte mi nombre; acaso no lo haya oído nunca, pero sepa que tengo pocos años, una gran rebeldía, un alma leal y llena de fervores y un corazón pleno de generosidades. Soy soriano; me acompañan juventud y entusiasmo, mi vivir está limpio de toda maculación y mi frente se alza altanera; aún no ha sido humillada su realza. Y como soriano y como joven modesto y con orgullo—no es paradoja—voy a protestar de lo que usted dice en un comunicado que publica *El Avisador Numantino* del día 30 de enero.

Creo una de las más altas labores—ya lo he dicho alguna otra vez—la de agitar las conciencias, la de inquietar a las gentes para que se pongan en actividad y al pensar se incorporen a la vida ciudadana. Por eso yo admiro a todo el que con nobles afanes va a desasosegar los espíritus, a hacer que los hombres lo sean en su más alta estimación, en su mayor grado, lo más hombres posible; que tengan libertad, ideales y sepan ganar la una y los otros luchando valientemente y con los corazones en alto. ¿Quién es usted ni quienes son los otros para adjudicarse la voluntad de los ciudadanos? ¿Les autorizó el cuerpo electoral para que hicieran esos pactos de que habla? ¿Creen que es bas-

tante contar con el asentimiento de cuatro señores más o menos significados? ¿Consultaron a esos humildes que van dejando un pedazo de su vida cada día en las tierras que fecundan con su esfuerzo y su sudor? ¡Si es, que no somos nadie los demás, no representamos nada!... ¡Esos infelices del campo que no se llaman ni conservadores ni liberales no merecen tenerse en cuenta! ¡Votarán por donde les manden!

Nosotros; el puñado de guerrilleros que salimos a su paso, nada significamos. ¡Pobrecillos!... Dos muchachuelos sin influencia, sin dinero y sin talento y otros cuantos visionarios que no inspiran el más leve respeto.

Pues se equivoca, señor Vizconde de Eza. Los lugareños son y significan más que los que han pactado, hay que amarles intensamente y luchar por ellos hasta que sepan ver la verdad. Nosotros somos algo más que pobres visionarios. Tenemos ideales, nobleza, un alma capaz de todo lo grande. De mí se decirle, que además de estas cualidades me creo con capacidad mental superior a la de muchos que cuentan con grandes influencias en la Corte.

Presumo de aristocrático de espíritu y mis ejecutorias son de una gran elevación. Como verá soy muy orgulloso.

¿Cree usted, acaso, que ser soriano y no haber ocupado altos puestos políticos excluye de tener mentalidad y condiciones para laborar eficazmente por la provincia? ¿Qué méritos eran los suyos al venir a este distrito hace veinte años? ¿Cómo ha aprovechado usted su suerte en bien de esta tierra? Pues estos jóvenes que tanto desprecio le merecen tienen el empeño de revisar los valores y el suyo no será de los que suban altos.

Esperábamos para los sorianos un poco más de gratitud. Ya vemos que les paga usted negándoles todo merecimiento. Claro que los que recibieron sus favores están pagados con ellos. Pero no creemos que los Diputados sirvan solo para hacer medrar a los amigos. Sobre todo eso, muy por encima, están los intereses del pueblo y esos no se sirven con beneficios particulares que muchas veces van contra las justas demandas del público.

Para pedir justicia para Soria, no favor, basta con que quien nos represente ame y sienta lo que nosotros amamos y sentimos. Si se va a las Cortes a servir a los amigos, sería cosa de elegir un centenar de diputados por cada distrito para que los que no lo somos del representante que haya, no nos quedemos desamparados. Allí se va a sostener las justas demandas de los electores, a laborar por el bien de la provincia y de la Patria.

Y diga usted, ¿creyó que la provincia estaba encarnada de tal manera por su personalidad y por la de otros señores que cita, que no necesitaban más para hacer Diputados y Senadores? Peregrina creencia, en verdad y peregrinos propósitos los suyos. Después de eso, señor Vizconde de Eza, creemos que quienes se sientan amantes de Soria y amantes de sí mismos, los que no quieran anularse como seres pensantes, le darán una contestación que le sirva de enseñanza.

En cuanto a otros extremos que toca en su escrito ya será ocasión de hablar de ellos. También tenemos juicio propio y estamos doloridos por algo de lo que usted cita, pero seguramente que nuestro escozor no se parece en nada al suyo.

Se ha hecho larga la entrevista y no queremos martirizarle más por hoy. Volveremos otro día a que nos escuche, y no olvide que quien le habla es un joven que nada piensa sacar de la política; que lucha por generosos impulsos, que ni siquiera ha pensado en ser Diputado un día para conseguir un holgado pasar con vistas a ciertas aspiraciones no todo lo sentimentales e idealistas que debieran y que sin haberle saludado nunca, se le pone enfrente para decirle que no merece usted ser Diputado por Soria, pues si alguna duda le hubiera cabido su comunicado la habría hecho desaparecer. Y caide, señor Vizconde, de no tener gestos despreciativos y creer porque soy soriano que no merezco que se me tome en cuenta. Empiezo a vivir, luto cara a la vida sin temores y ante el orgullo, me siento enormemente altivo.

LUIS HERRERA.

¡Oh poder de la inconstancia!
Dice el Vizconde de Eza: no existen en Soria hombres para representarla en Cortes.
A renglón seguido suenan para luchar en Agrada los nombres del Sr. Iglesias y Cacho.

¿Nos retiraremos?

Hay personas (si a estos entes se les puede dar esa denominación) que han propalado la noticia de la retirada del candidato republicano, Sr. Artigas, a cambio de unas pesetas que entregará el Soberbio del Monóculo al honrado y prestigioso candidato de las izquierdas.

Como «el que las hace las imagina», seguramente el inventor de esa patraña habrá recibido su correspondiente propina, por hacer circular el notición del día, y acaso el de Bruguera se haya frotado las manos de gusto y se haya dispuesto a preparar el bolsillo como si fuese a repartir los acostumbrados estipendios entre los súbditos porfiadores que le siguen y reciben con mansedumbre los latigazos del amo iracundo, que a pesar de su talento no puede comprender que haya quien se le ponga enfrente para que los ciudadanos ejerciten sus derechos en vez de someterse a indignas componendas de caciques sin dignidad ni pudor.

No tiene el de Eza ni todos los títulos de España juntos, el dinero suficiente para hacer desistir de su propósito al Sr. Artigas y a las izquierdas que le han presentado y le apoyarán, sin importarles las bravatas de la grey ezista (si hay todavía ezistas después de la insolente carta escrita por el señor de horca y cachillo que hasta ahora Soria ha venido sufriendo.)

¿Conque pesetillas; eh?
¡Ya os lo dirán de misas!

Contribuir al sostenimiento de LA IDEA es trabajar por la desaparición del caciquismo.

Las Subsistencias

La carestía de los artículos hace la vida difícil para todos, é imposible para los obreros y las familias de la clase media. Ante este conflicto las medidas adoptadas por las autoridades no han dado resultado alguno, lo cual era de esperar conociendo su incapacidad.

Nosotros los afiliados a los partidos de la izquierda proponemos, como medida general para toda España, la incautación de todas, absolutamente todas las subsistencias por el poder público, a fin de que los precios no rebasen su justo nivel y sobre todo como medida de provisión para el porvenir, que no puede ser más triste y sombrío para nuestro país en los meses venideros.

Díctese por el poder público la tasa del trigo, de la harina, del pan, del aceite y de todos los artículos e *incóntese* inmediatamente, previo pago, de todas las existencias. Díctese también la tasa de los útiles de trabajo empezando por las mulas y siguiendo por el hierro y los tejidos a fin de que no se lucren usurariamente los industriales que encarecen la vida. De este modo el labrador recogerá el fruto de su trabajo honrado y tendrá la satisfacción de que la baja de sus productos se vea compensada con la economía de otros objetos y además tendrá el placer de que sus convécinos que tienen que vivir del jornal o del sueldo puedan llegar vivos hasta el final de la crisis.

Nuestro método es claro: tasa general y compra o incautación de todos los artículos necesarios para la vida sin permitir alzas exageradas e injustificadas y sobre todo el enriquecimiento escandaloso e inhumano (como amasado con hambres) de toda la caterva de intermediarios y acaparadores para los cuales la guerra maldita ha sido una bendición.

El año próximo, el 1919, será el año del hambre. La cosecha será deficiente; vendrá el racionamiento de los habitantes, vendrá el pan único y la población española perecerá. Una previsión elemental exige que nuestras pomposas autoridades acepten las proposiciones de los partidos de la izquierda, sin tener en cuenta las protestas de los logreros que se lucran con el estado actual. Haya economía para todos; que todos la necesitamos; haya justicia para todos productores y consumidores porque si falta la justicia ya sabemos lo que hará el instinto de conservación.

Vender el voto, es vender el alma al cacique.

A tanto la línea.

Hemos leído en «Heraldo de Madrid» y en la sección que se rotula «Figuras del retablo», un artículo firmado por *Maese Pedro* en el que se ensalza al señor Vizconde de Eza. Quienes no conocen a este señor Maese Pedro, semejante al profeta Elias, al asno de Buridán o a otro de tantos como hacen artículos de administración en distintos periódicos, habrán supuesto que cuanto dice responde a un sincero sentir y pensar. Pero los que sabemos quien es tal y que cuanto escribe bajo ese título lo hace a tanto la línea y a costa del bombeado, no podemos menos de sentirnos un poco asqueados o, mejor, de tener una sonrisa irónica para las frases laudatorias y pagadas.

Y si lo dudáis probad yéndolos a Madrid y dando una conferencia al aire libre y apuntando unas cuantas pesetas a este *Maese* o a cualquier otro y os llamarán estadistas, ilustres, eminentes y una larga hilera de adjetivos más, aunque volváis la cabeza para decir: ¡qué asco!

¿Verdad Rocamora?

LOS OBREROS DE OBRAS PUBLICAS EN PERIODO DE ELECCIONES

Llegan a nosotros quejas de muchos obreros de obras públicas que no cobran hasta fin de cada mes, debiendo hacerlo cada semana, a pesar de estar en vísperas de elecciones; pues se conoce que los donativos piadosos que suelen hacerse en estas ocasiones no han llegado a los trabajadores en cuestión.

Una solución que, desde luego proponemos, podría ser que se repartieran entre esos necesitados las 4 ó 5.000 pesetas, que, según dicen, piensa dar el Vizconde de Eza al Sr. Artigas, para que se retire de la lucha, dejando el campo libre al primero, dando lugar a la democrática y cómoda aplicación del artículo 29.

La mejor medida sería que se obrase en justicia dando a cada uno lo suyo, y pagando honradamente a los obreros lo que les pertenece, por ganarlo con el único título que da derecho a la propiedad, que es el «trabajo»; pues los que poseen grandes riquezas por herencia u otros medios, no olviden que no son más que administradores de las mismas, según enseñan los preceptos cristianos, y que esa administración les podría ser arrebatada, si no fuese desempeñada con estricta moralidad. Páguense a los obreros a su debido tiempo, en la inteligencia de que no se ejercita la caridad, sino de que se hace justicia.

COMUNICADOS

UN RETO

Señor Director de LA IDEA

Mi distinguido amigo y correligionario: Le ruego la inserción del adjunto comunicado que envié a *El Avisador Numantino*.

Gracias de su afmo. amigo, compañero y correligionario s. s. q. e. s. m.—B. Artigas Arpón.

Sr. D. Felipe las Heras, Director de *El Avisador Numantino*.

Distinguido compañero: A su hidalga hospitalidad me confío.

El señor Vizconde de Eza, mi adversario en la próxima contienda electoral, al formular las conclusiones definitivas en la peregrina y lapidaria—para él—exposición de agravios insertada en el último número del periódico de su digna dirección, ha tenido la deferencia de aludirme en la primera y segunda, que se relacionan entre sí. Evoca en la primera el recuerdo de los sucesos del pasado verano y dedica la segunda a otros aspirantes que, por no ser otros, sino otro, y siendo ese otro yo, me obliga a hacer una declaración parca, concisa y diáfana que defina las recíprocas posiciones.

En los sucesos de Agosto el señor Vizconde de Eza y yo estuvimos en nuestros respectivos puestos. Por mi parte espiritualmente me encontré al lado del proletariado español, que dió al mundo entero un insuperable ejemplo de organización, de solidaridad y de altruismo. Los obreros pedían el abaratamiento de las subsistencias, no

al modo empírico de imponer tasas e incautaciones parciales, sino mediante una sabia y compleja política económica. Ahora bien; como el Gobierno presidido por el sociólogo a la violeta señor Dato y ponderado con el señorito amateur de la sociología señor Vizconde de Eza carecía de la substancia crematística necesaria para conjurar la grave crisis nacional, a falta de fórmulas resolutivas hizo disparar los mausers contra la muchedumbre de mujeres, hombres y niños inermes.

Naturalmente: Yo estaba con los ametrallados porque pedían el abaratamiento de la vida, solicitaban justicia, pan y trabajo, y el Sr. Vizconde de Eza se parapetó tras de los que ametrallaban. Los dos nos encontrábamos, pues, en las posiciones que nos marcaban los respectivos temperamentos.

El Sr. Vizconde de Eza pudo haber hablado con toda claridad como yo lo hago.

Gracias anticipadas, Sr. Director, si tiene la bondad de ordenar la inserción de las precedentes líneas de su afectísimo seguro servidor y compañero, que estrecha su mano.—Benito Artigas Arpón,

Soria 31-1 918.

* *

Una apostil'a, señor director de LA IDEA. En el anterior comunicado, me limito a aclarar las alusiones que el señor Vizconde de Eza, me hizo en el suyo insertado en el aludido colega. Contesto estrictamente a lo que me atañe por modo particular, pero el Sr. Vizconde de Eza, agravia también a todos los sorianos, despreciándolos con un gesto olímpico y negándoles condiciones y talento para representar a la provincia en Cortes. Pues bien; como soriano, le dirijo el siguiente

RETO

Al Sr. Vizconde de Eza, a una controversia pública, en la cual defienda él y yo combata, su gestión como ministro de Fomento.

Cuanto a su gestión como diputado no necesita de más esclarecimientos, pues en la conciencia de todos los sorianos está cuan funesta ha sido.

El acto se realizaría en el Teatro Principal.

Corren de mi cuenta los gastos, con la única condición de que ese sea el único dinero que se gaste en las elecciones.

Solo de esta manera prevalecería la sinceridad electoral, y Soria se daría el representante que considere más digno de ello.

B. Artigas Arpón.

Mientras las horas caminan...

Intimas

Llueve... Cómodamente sentada en una butaca cerca del balcón de empañados cristales, miro caer la lluvia mientras mi alma de niña—a pesar de mis treinta años—sueña. ¡Qué frío, exclamo de repente! Pero no es porque lo sienta en el cuerpo. Es en el alma, quizá en la conciencia...

Acabo de ver pasar una anciana encorvada bajo el peso de un haz de leña, con los pies enlodados y semi descal-

zos y este cuadro me ha conmovido hondamente. Recuerdo las largas polémicas sostenidas con mi marido, en las cuales afirmo, acaso con excesiva dureza, la legitimidad de la burguesía; le acuso de idealista, de iluso.

Efectivamente: iluso es el que intenta hablar al mundo en un lenguaje desconocido, el que se desprende de cuanto posee para darlo a sus hermanos, el que lucha por ellos creándose enemigos implacables; iluso el que sueña con la redención del proletariado, iluso en fin el que no sirve para sí, sino para sus semejantes.

Pero recapacito y veo que esta «locura» no la padecen los seres egoístas, la padecieron los santos. ¡Oh...! ¡Sí! Mi alma sale de su letargo y ve que ese ser por mi adorado, es superior a cuantos le rodean, a esos hombres «formales» que no discuten y caya seriedad encubre el más refinado egoísmo. Y con los ojos llenos de lágrimas me juro coadyuvar a la obra de mi marido para que sus ideales triunfen y, aunque nada valgo, recuerdo que hubo una Judit vencedora y me siento llena de energía para propalar esa doctrina, que es la misma que un día predicara el Hombre-Dios y que los que nos llamamos católicos, acomodamos a nuestro antojo.

Declina la tarde, mientras yo formo planes tal vez irrealizables, pero que tienen disculpa por que los dicta el amor. O como si el Señor quisiera bendecirlos, cesa la lluvia y por el balcón entra un pálido rayo de sol que me arranca de mis meditaciones para hacerme mirar en el horizonte el arco iris. ¿Será un símbolo?..

CILA.

CHINITAS

Aquí como en el distrito M. N. J. P.

dicen que va a haber parné infinito.

Pues serán las elecciones que anhelaba la opinión, de muchísimos millones. (Vamos de renovación)

Elector que te vendas por tres pesetas déjate de lilailas y cuchufletas.

Que viniendo del Norte por tierra adentro, van a andar los bolsillos muy a tu encuentro,

¡Suprimen el carnaval callejero?

Pues nadie lo encuentra mal que el tiempo no es bullanguero. Y ante un Momo tan fiambre no aguantemos sus monadas. Ya nos da bromas el hambre, y por cierto bien pesadas. EL HERRERO DE MACHACÓN.

Artimañas desacreditadas.

Han aparecido, según se nos dice, unos pasquines en las esquinas, contra el Vizconde de Eza. Conocemos la maniobra y protestamos contra esos procedimientos, que alguien utiliza con la

noble intención de provocar una reacción pasional contra nuestra honrada campaña electoral en pró de la candidatura del Sr. Artigas Arpón, en contra del Vizconde de Eza, y por tanto, en favor de la provincia de Soria.

Nada tenemos que ver con esos pasquines, y repudiamos el sistema, pues, cuanto tengamos que decir de la infausta gestión del Sr. Vizconde de Eza, hasta conseguir que Soria rompa los vínculos perniciosos que con él la unen, lo exponemos sin buscar la impunidad del anónimo, ni las sombras de la noche. Nos sobra valor y civismo para hacerlo cara a cara, a la luz del día y con nuestras firmas.

Conste así.

NOTICIAS

El martes llegó a Soria el candidato de las izquierdas D. Benito Artigas Arpón siendo esperado en la estación por gran número de correligionarios y amigos que le dispensaron un cordial recibimiento.

En Almazán, Quintana y otros puntos salieron a saludarle comisiones y hasta Navalcarballo fueron algunos amigos de la capital, demostrando el entusiasmo que ha despertado su candidatura y las simpatías con que cuenta.

Desde la Corte le acompañaban el Jefe del partido republicano de Soria don Juan Aparicio, nuestro Redactor-Jefe y nuestro Gerente señor Armijo.

En vez del Sr. Iglesias, cuyo nombre sonó para luchar por los conservadores en Agreda, parece que acudirá don Eusebio Cacho.

A las tres de esta tarde, tendrá lugar en el salón de actos del Instituto general y técnico, una conferencia pedagógica, organizada por la Asociación Normalista; que ha tenido la atención de invitarnos al acto.

Están en relación con las izquierdas sorianas elementos agrarios agredanos que desean renovar el movimiento localista que dió lugar a la presentación de nuestro querido correligionario don Juan Aparicio Lapuerta, en otras elecciones.

Dado el acuerdo entre los agrarios y las izquierdas, es muy probable la presentación por Agreda de un candidato republicano

También gestionan, los republicanos la presentación de candidato por Almazán-Medina.

La presidencia de la Federación de Obreros nos da cuenta de su agradecimiento al ex-Diputado a Cortes D. Mateo Azpeitia por un donativo que el mismo les hizo de 50 pesetas.

Con el acuse de recibo del atento B. L. M. del amigo Francisco Chamarrero, vaya un elogio para el representante del Distrito de Agreda en la pasada legislatura.

Boletín de suscripción.

D. _____ vecino de _____ calle de _____ número _____ se suscribe por _____ meses, a este semanario, cuyo importe lo remite por _____.

de _____ de 1918. Firma _____

ANGEL PÉREZ BARAZA

Explotación y clasificación general de materias
para la fabricación de papel y lanas regeneradoras.

COMPRA de toda clase de lanas viejas y colchones, trapos blancos y en colores, alpergatas, cuerdas y lonas, astas, pezuñas, casco y retal de cuero crudo, crines, carnaza, huesos, pieles de conejo y liebre, papel, goma, hierros viejos de todas clases, cobre, metal, zinc, plomo y estaño viejo, etc.

La Casa que más caro paga.

Despacho: Plaza de Ramón Benito Aceña, 14.—Almacén: Carretera de Madrid, (Frente Estación Ferrocarril).—SORIA

VENTA Y CAMBIO

De toda clase de Loza, en Mayólica, Manises y Sevilla.

Cristal, botijos y macetas, etc. etc.

Novidades en artículos para Regalos,

Esta casa vende a precios económicos.

LABRADORES Emplead los nuevos cohetes granifugos contra el pedrisco, confeccionados por Daniel de León, sucesor de G. Cecilia y os convenceréis que son los más prácticos y seguros para disolver los nublados.

Precio, 40 pesetas la docena.

Despacho: Santo Tomé, 8.—SORIA

Manuel Blasco Jiménez

Colegio primario de la infancia

Aduana, 27.—SORIA

Pedro Uvero Hegaz.

Casa de comidas.

Marqués del Vadillo, 14, Soria.

Toruato Martínez

Cada día va en aumento la fama de mis licores; por darlos muy económicos y de las marcas mejores, en vermouth café y Cervezas nadie puede aventajarme, porque yo, por mis clientes, estoy dispuesto a arruinarme.

BAR IDEAL

JUAN APARICIO LAPUERTA

Guarnicionería Modelo.

Compra de pieles de todas clases.

Caballeros 15, y Marqués del Vadillo 6.

SASTRERÍA DE G. PASCUAL VILLAMOR

Trajes de señora, caballero, niños, uniforme de todas clases.—Géneros del País y extranjeros.—Perfección y economía.—Única en su clase.

Envío muestras a quien las solicite.

Canalejas, 42.—Teléfono, 75 —SORIA

Nicomedes Longares.

Collado, 15.—SORIA

Especialidad en vinos finos y de mesa. Licores y anisados.

Pedid siempre Jerez y Coñac del Marqués del Real Tesoro.

Manuel Ruiz.

Almacén de vinos tintos de Aragón y Valdepeñas.

Numancia 28.—SORIA

Taller de Cerrajería, Balconajes y Miradores de

Manuel Pérez.

Plaza de la Leña, número 15, SORIA

FILOMENA MORENO

PROFESORA EN PARTOS

Única en Soria que posee dicho título.

Plaza de la Leña, 15.



DISPONIBLE

LUCHAR ES VIVIR
Director.—Manuel Hilario Ayuso.LIBERTAD Y PROGRESO
Redactor-Jefe.—Luis Herrera.CULTURA Y CIVILIZACIÓN
Gerente.—Adán Alonso de Armiño.

Razones que tiene todo buen soriano para no votar al Vizconde de Eza.

En un momento de espontaneidad, se destapó el Sr. Vizconde mostrando sus odios y antipatías contra el pueblo de Soria, en una carta que, por lo absurda, la ha debido escribir él.

Dice en ella tales enormidades que, a los pocos días, se ha visto precisado a publicar un manifiesto hipócrita, que, por lo simple y falto de razón, puesto que nada prueba, y viene a confirmar las afirmaciones de los que sostienen que en los veinte años nada ha hecho, viene a empeorar su hoja desprestigiada e imposible situación.

Los republicanos, por lo que a nosotros se refiere, rechazamos los insultos que nos dirige, a falta de pruebas para demostrar su buena gestión, y se los devolvemos en razón directa a sus millo nes y a su comprobada nulidad.

Despreciable y repugnante es el individuo soberbio, que a su imbecilidad añade las riquezas, obtenidas, no por el honroso título del trabajo, sino por el cómodo de una casual donación; no los que por pura idealidad y por acendrado patriotismo, combatimos a los caciques y nos atrevemos a ponerlos frente a frente, desafiando las iras de los que por tener dinero disponen de la fuerza y de la ley, pero no de voluntades que, como las nuestras, estén dispuestas, en un momento dado, al sacrificio, y a no tolerar que nadie por muy alto que se encuentre atente impunemente contra la dignidad e independencia de los ciudadanos libres, con dádivas asquerosas que deshonran al que las recibe y al que las dá.

A ninguno ha convencido el Vizconde de Eza con su manifiesto, ni siquiera a sus pañaguados, y aparte de la evidencia, que toda persona de mediano sentido común tiene para comprender que no debe votar al cacique máximo de Soria, excepción hecha, claro está, de los estómagos agradecidos que le inciensan, pueden aducirse para mayor concisión y brevedad las siguientes razones:

1.^a El Vizconde de Eza en un instante de ingenuidad ha despreciado e insultado a los sorianos echándoles en cara favores parti-

culares que, según dice, les ha otorgado.

2.^a Se ha proclamado señor supremo que no necesita de nadie ni de sus electores, afirmando que es la única persona influyente en la Corte.

3.^a Entiende que, como señor y soberano, nadie tiene derecho a ser su contrincante en las elecciones, proponiendo como más natural y democrático el reparto del señorío feudal con los demás señores o sátrapas, empleando el artículo 29, que ahorra dinero y molestias.

4.^a Afirma que no ha construido ferrocarriles, porque no es empresario, sin ver que tampoco otros políticos lo son y los han conseguido para los distritos, que representan con más solicitud.

5.^a Dice que ha ofrecido dinero y que ha presentado muchos proyectos; pero, después de veinte años, debe aplicársele el dicho de que de buenas voluntades está empedrado el infierno.

6.^a Cuando vino a Soria, siendo ministro, dijo que no podía preferir esta provincia a las demás, en la construcción de ferrocarriles.

7.^a Siendo Director general de Agricultura fundó la Caja Agrícola de Alfonso XIII, y después por su influencia enorme tuvo que disolverse.

8.^a Dicen que el ferrocarril no se construye, porque los intereses del Vizconde y los públicos son incompatibles y encontrados.

9.^a En plena propaganda electoral ha conseguido cinco mil pesetas para cada uno de los tres distritos en que había lucha, y es de esperar que para el nuevo distrito en que los ezistas presentan otro Luis, consigan la misma subvención, lo cual, sinó es comprar el voto con el dinero de los contribuyentes, se le parece mucho.

10.^a Para remediar el intrincado problema de las subsistencias, originado entre otros por él y sus partidarios los acaparadores, ofreció a la Panera Industrial de Madrid, cincuenta mil fanegas de trigo a veinte pesetas y media, suscribiéndose, en cambio, a la lista de limosna pública como medio de asegurar el mayor éxito en la votación.

11.^a Como prueba de agradecimiento, además de los insultos antes mencionados ofreció (que ya es ofrecer) una alcaldía a tres individuos a la vez.

12.^a A los necesitados que acuden a la Cocina económica y

demás asociaciones de caridad parece ser que se les exige la promesa y obligación de votar al cacique, en pago de la limosna recibida.

Estos doce preceptos se encierran en dos: servir y amar a Soria sobre todos los caciques; y después de recoger el dinero que ofrezcan los compradores de votos, votar a Artigas.

Es el castigo que merecen los negociantes de la política.

Trajes ezistas.—Los verdaderos trajes ezistas se sirven solamente en LA IDEA y en El Avisador Numantino.

El Maestro Lillo ha dado en El Avisador de ayer los últimos reparos al que le cortó Felipe las Heras en sus «Comentarios a los insultos que lanzó el Vizconde.» Los de LA IDEA dice el Vizconde que le aprietan un poco pero que son de tela que no engaña. ¡Como que son los sastres republicanos y los republicanos siempre dicen la verdad!

Vuelva a escuchar, señor...

Como ve á, cumplo mi promesa. Otra vez estoy ante usted tan altivo como antes, tan lleno de modestia y de orgullo, a pesar de sus sonrisas compasivas que, viesen may a destiempo y no me intimidan, ni me desarmen. Hablamos de igual a igual. Usted con su alta estirpe y yo con mi alta hamildad, somos dos hombres que conversan un poco fuertemente. Culpa suya ha sido; subió el tono y como le lleve en ventaja la juventud, mi vez se ha alzado más potente. ¿No le dije que mi mocedad y mi aristocratismo espiritual, me hacían enormemente altanero? ¿A qué pues, sus desplantes? ¿Crea herirme con su compasión? No la necesito, señor vizconde de Eza. Camino por la vida haré desembarazadamente, para que nadie, absolutamente nadie, me tenga lástima. Ya le dije que, todavía no ha sido humillada la realeza de mi frente.

Y como sabe quien soy—no necesito hacer memoria—aunque haya entrado sin anunciarme, voy a seguir diciéndole mis indignaciones.

Dice usted—después de llamarnos mis queridos sorianos—«que acogerán con sonrisa compasiva los nobles intentos de algunas almas generosas que pretenden debilitar los vínculos de afecto y de gratitud recíproca que con Soria le unen».

De la compasión ya le he dicho bastante y el tiempo se encargará de demostrarle que ni la necesito, ni la consiento. Pero ¿quien es usted para atreverse a poner en duda la hidalguía de nuestras almas? ¿Qué derecho tiene a dudar de la nobleza de nuestros inten-

tos? Nobles son, señor Vizconde de Eza, de una elevación que acaso usted no alcanza a comprender, de una generosidad que no cede a ninguna otra. Si alguien cree ruin a mi alma que lo diga y sabrá de su gallardía y de su valor. Por muy alto que esté usted no tiene derecho a insultarme. Estoy por encima de toda miseria y quien lo dude sin motivo, sabrá pronto que no lucha con un insensato, sino con un hombre viril y consciente.

Pues no faltaba más, señor vizconde de Eza. A quien subió los escalones de la existencia paso a paso, sin claudicar ni rebajarse; a quien desde pobres logares, con su sola ayuda y la de los suyos llegó hasta lo que es; a quien no se ha humillado nunca y ha pasado ante los poderosos sin inclinaciones lacayanas, a quien tiene fé en si mismo y no es servil, no puede insultarle, ni usted, señor Vizconde, ni cien vizcondes más. Hablaba usted de su contextura de alma y yo le digo, que, si esa contextura es tal y como indicaba, debe repugnarle lo que ha escrito. Solo alucinado pudo hacerlo y un prócer que se ha por delante sus muchos títulos y representaciones, no debiera alucinarse.

Yo que como joven soy impetuoso y que no he alcanzado su prestigio, que es muy discutible, no me he alucinado, ni me he rebajado insultándole, con lo cual he quedado más alto que usted.

Otra cosa, señor vizconde. ¿Podría decirme el por qué de mi desdicha? Me intriga un poco ser desdichado, y quisiera saber lo que su portentoso cerebro entiende por tal. Pero a lo que deduzco, la fortuna no ha sido muy esquiva conmigo, bien por haberla sabido rendir con mi fortaleza cerebral, o por que mi estrella guadora alumbró lo bastante para que no me extravié.

En mis años, creo mis méritos superiores a los suyos, porque los que yo tengo son propios míos y los de usted... no todos han sido conquistados con el esfuerzo. Soria eligiéndole consecutiva e inconscientemente, podría servir de ejemplo. Todo se lo debe usted a ella y nada apenas le debe ella a usted; yo en cambio la debo el haber nacido en ella que lo pago amándola con una gran intensidad, ofreciéndola lo que valgo, todo lo mejor de mí.

El insensato, el desdichado, el falto de nobleza y generosidad, le dice que tiene una lucidez mental superior a la suya, que no padece desdicha alguna, que sus empeños son todo grandeza y que su alma tiene generosidades, fervores e ideal que tal vez le falte a la de usted. Y sus desprecios y sus desplantes me son indiferentes, pero no olvide que la ruta a recorrer es muy larga y quien por caminar en automóvil mira despectivamente al que marcha a pié, puede llegar más tarde al sitio de destino, por que le hizo volcar una piedrecita en la carretera. E es nuestro caso, señor vizconde. En marcha.

LUIS HERRERA.

AMOR PATRIO

El Vizconde de Eza quiere echárselas de *guapo*. A su desplante de que todos los sorianos sin excepción éramos seres inútiles siguen las bravatas en su manifiesto a los electores cual *perdonavidas* que dice compadecerse de aquellos que por educación y vergüenza no quisieron rebajarse al pequeño nivel en que él se encuentra.

Pero así como los *guapos* no engañan a los hombres cuando estos no se quieren dejar engañar, así tampoco el Vizconde de Eza puede engañarnos por más tiempo. Ha llegado la hora y no le consentiremos más *guapezas*.

Inútiles o no, su desplante ha servido para que el odio que siempre (nos inspiró como político haya llegado a su colmo y acabe por salir a manifestarse con toda su pujanza, con toda la fuerza que dá la defensa contra una agresión.

El insulto que el Vizconde de Eza ha lanzado a todos los sorianos no puede quedar impune; no quedará, porque si la Patria tiene un ejército para que la defiendan cuando se vea amenazada o insultada, la provincia de Soria tiene otro ejército, no tan grande pero sí lo suficientemente valiente para aplastar al que se atreve a ofenderla.

No importa que haya aduladores (no queremos decir hombres por si nos equivocáramos), que aun aplaudan esos insultos. Tanto mejor. Para que haya lucha menester es que haya dos ejércitos: uno que defienda la iniquidad, otro que defienda la justicia.

Aquí está, pues, el ejército de la justicia. Nada le arredra, por nada ni por nadie retrocederá. Ha oído el insulto que el Vizconde de Eza ha hecho a la provincia de Soria llamando inútiles a todos sus hijos y aquí estamos parte de ellos dispuestos a todo, como lo estaríamos a vengarnos del que insultara a nuestra madre aunque fuera un influente.

La venganza es santa cuando lo que se quiere vengar es santo.

Y santo es el amor a nuestra querida provincia de Soria, a esta noble y honrada provincia de Soria siempre abandonada y al final escarnecida.

No hemos de perdonar, no podemos perdonar el insulto que se nos ha hecho, y aun podemos perdonar menos el insulto que se ha lanzado a nuestros predecesores.

Descansan en las entrañas de la tierra soriana los restos de hombres eminentes, de aquellos hombres que fueron honra de la provincia y de la Patria y a los cuales no podría llegar el Vizconde de Eza aunque cien veces muriera y otras cien volviera a nacer.

Y para esos también ha tenido un gesto despectivo el Vizconde, engraido acaso con el disparar de los fusiles, alcinado por el afán de hacer daño moral ya que carece de las armas del mes de agosto para hacer otros daños.

Pero no son solo soldaditos los que al mandato de los políticos faranduleros, egoístas, ambiciosos y antipatriotas matan las mujeres y los niños que piden pan, no; quedamos aquí aun los que queremos servir a nuestra Patria chica, a esta nuestra querida provincia que nos vió nacer, que recoge continuamente el sudor de nuestra frente y

las lágrimas de nuestros ojos; que tiene en sus entrañas los huesos de nuestros padres, que conserva las cenizas de nuestros abuelos, que nos da paz para alimentarnos, fuerza a nuestras piernas para recorrerla, amor, mucho amor, para quererla y mucho valor para ocupar a la cara de quien la ofenda aun que sea un influyente.

Y si la influencia sirve para inclinar al lado opuesto la balanza de la justicia, no por eso la justicia dejará de cumplirse, se cumplirá, se impondrá.

Para algo existe en el corazón de todos los españoles la canción maternal que inspira el amor a la Patria.

Pues que la Patria lo quiere
lánzate al combate y muere.

Tu madre te vengará.

DON SINCERO.

Contra la compra-venta de votos,
recomendamos la estaca.

No os disfracéis, que igual os conoce el pueblo.

En el manifiesto electoral dirigido por los representantes del partido conservador de esta provincia a la opinión se exterioriza el júbilo por la retractación que ha hecho de su anterior política don Luis Posada, sometiendo de nuevo al señor, con esperanza de un acta prometida, lo cual viene a ser lo mismo que vender la censabida primogenitura por un plato de lentejas, con la desventaja en esta ocasión, de que pueden indigestarse al Sr. Posada, y que, no nos vengáramos del esado que se atreviera a insultar nuestra madre. darse con la indigestión y sin la primogenitura de que gozaba, porque pudiera suceder que el maurismo matara al datismo y entonces la descomposición produciría al Sr. Posada fatales consecuencias, que solo podrían ser compensadas previniéndose a tiempo con los consuelos que pueden alcanzarse en semejantes casos, procurando el propio mejoramiento y bienestar material, ya que otra cosa no sea posible.

Por más que os esforzáis en explicar la *evolucion*, quien más quien menos sabe en estos casos a que atenerse, y, políticamente, no podréis satisfacer ni convencer a nadie de que obráis con entera pureza de intenciones.

Se comprende que un individuo sea conservador, maurista, etc., hasta jaimista, siempre que persevera en su idea; lo que las gentes no pueden concebir es que en vísperas de elecciones haya cambios políticos, que obedezcan a una recta convicción; a menudo se recela de las voluntades volubles que a cada paso evolucionan en uno u otro sentido, porque ordinariamente, no obedecen más que al deseo de satisfacer bajos sentimientos; pero cuando la evolución es inmediatamente anterior a las elecciones, no suele dudarse para juzgar de la conducta de los que así proceden.

Querer recuperar un distrito, (según dice el manifiesto mencionado), como se reivindica un feudo o una finca, es querer retroceder a los tiempos medioevales, y nos parece imposible que el Sr. Posada haya caído en el lazo prestándose a ser instrumento de esos manejos electorales.

Mucho nos resistimos a creer que entre tantos traidores como hay en la política española quiera haber en nuestra capital alguno que se sume a la inmunda farsa.

A equivocación atribuímos nosotros, porque no podemos ofender al señor

Posada, lo que la mayoría de la opinión ha de juzgar muy desfavorablemente; y, de seguro, que en el pecado ha de llevar la penitencia.

Por estimar al Sr. Posada, como distinguido periodista y compañero, sentimos que se desprestigie, colocándose bajo el imperio de un político que es una verdadera calamidad pública.

ADÁN A. DE ARMIÑO.

Vender el voto, es vender el
alma al cacique.

SIN GUIA

El Vizconde de Eza ha perdido el diapason, ha perdido la memoria y los estribos. Sigue orgulloso lanzando excomuniones, no comprendiendo el porqué el número de descontentos crece en derredor de su persona, ignorando porqué el odio santo se ceba en su personalidad tan influyente en Madrid. El Vizconde ignora esto, como otras muchas cosas, porque indudablemente perdió la noción de pensar por su cuenta.

Veinte años representando un Distrito que lo conoció siendo D. Luis Marichalar a secas y que le donó honores y le dió su decidida influencia en Madrid, merecía que cuando la capital del Distrito pidió subvención para escuelas, se le hubiese otorgado sin dar lugar al noble gesto del Municipio soriano que se negó a percibir la limosna que se le ofrecía en calidad de subvención y conste que ni aún eso pudo obtener el influente exministro de Fomento, sino el fallecido senador Sr. Parres y Sobrino, pues el Vizconde no podía conseguir ni un céntimo.

No recuerda el Sr. Marichalar, que en su mano estuvo el expediente para pavimentación del Collado, con piso de asfalto, y que no se hizo porque no le pareció prudente estampar su firma.

Recuerde el Vizconde de Eza, que el Ayuntamiento de Soria, cansado de aguantar la esquilante explotación que por parte de la Resinera Española sufre el monte Rivacho, al finalizar el primer decenio de la resinación de tan rico monte pidió la anulación del contrato y el Sr. Marichalar, tanta influencia derrochó en asunto de tanta justicia, que el Ayuntamiento de Soria y los 150 pueblos de la Tierra fueron condenados a sufrir por 10 años más, que su monte se resinara por la insignificante cantidad de 10 céntimos cada pie de pino, mientras que otros montes en la provincia se contrataban a 35, 40 y 60 céntimos.

El ex-director general de Agricultura que concedió a varias provincias Granjas agrícolas no quiso dotar a Soria de ella y luego parapetó su negativa en la manida excusa de que considera inútiles para el progreso agrícola las escuelas de experimentación.

No conforme con ello, retra a el progreso industrial y agrícola de Soria poniendo hipócritamente el veto al Pantano de la Cuerda del Pozo, insinuando que tal vez el proyecto no convendría a Soria, pues su caudal de aguas sería aprovechado por otras provincias que desean el agua del Duero para fertilizar sus tierras, o lo que es igual; por verte tuerto...

Y la ridícula caricatura al crayón de político a la inglesa que Soria padece

desde 1898—fecha simbólica del desastre colonial—viene con escrúpulos monjiles y dengues de desocado, alardeando de sus trabajos en pró del Distrito No señor de Eza, no; sus trabajos en pró del Distrito son nulos: ni caminos, ni carreteras, ni canales de riego, ni repoblación forestal, ni Escuela de Artes e industrias, ni guarnición para la capital del Distrito, ni subvención para un grupo escolar, tiene que agradecer Soria a su representante. Pues si nada de ello puede anotarse en su haber ¿qué debe Soria al Vizconde de Eza?

Patentes en la mente de todos está el agobio de la Diputación provincial para mantener la Escuela Normal de Maestros ¿qué consiguió el Vizconde de Eza, con su gran influencia en Madrid? La Normal se encuentra en Soria por el espíritu de sacrificio de los pueblos, no porque el Vizconde consiguiese ventaja alguna del Estado.

Ataca solapadamente el de Eza, a los pueblos que noblemente y por su espíritu de defensa se aprestan a la lucha. Tal vez mejor que nosotros, conteste la campaña de Buitrago al nefasto representante en Cortes, que llegado a Ministro de Fomento, se hizo serdo a los clamores de los que un año y otro vieron sus cosechas arrasadas y piden protección a su diputado y su diputado se la niega.

La Patria, España entera demandará al inhábil Ministro de Fomento, del gobierno de Dato, su desconocimiento de la riqueza del suelo al no mandar que en Medinaceli se hiciesen los trabajos investigadores de la riqueza potásica de sus yacimientos salinos; España, y la Patria entera demandarán un día al fatal vizconde de Eza, su desconocimiento de la riqueza bituminosa que en uno de los más cercanos pueblos de su distrito contiene, y que puesta en explotación habría conjurado la crisis obrera en su fase fabril y en su indole de braceros, ya que muchos motores no habrían parado por falta de combustible, y muchos brazos habiesen encontrado jornales en la explotación de los yacimientos de Fuentesoba, Quintana Redonda, Tardelcuende, Villaciervos y Golmayo etc.

¿Y piensa el Vizconde de Eza que es suficiente su acción de 20 años en el distrito de Soria, para respirar en la forma que lo hace en su manifiesto?

¿Piensa seriamente este hombre público, en que él puede despreziar?

¡Despreziar, enjuiciarlo... ¿Desde cuando el culpable se atreve a hablar a sus electores como lo hace el fatal exdiputado a Cortes por Soria?

Pide algo la megalomanía del Vizconde de Eza; y ese algo es su retirada al ostracismo.

MEDALLÓN

Anverso. Soria, con el Vizconde por representante, no consiguió mas que 30.000 pesetas de subvención para escuelas.

Reverso. Almazán alcanzó en la misma época que a Soria se le negaron, 125.000 pesetas para un grupo escolar, y una corta extraordinaria de 100.000 pinos.

Canto. El Vizconde tiene una decisiva influencia política en Madrid!

¡QUE VUELVE...!

¡Salve Señor y dueño!

Alegria

Nos retoza la alegría por todo el cuerpo; sentimos ganas de reír hasta por los sobacos; ¡ha venido! ¡ha vuelto el Señor! ¡Oh que gran dicha! ¿Somos capaces de merecernos tanto? Dios, Señor, ¿como te has sentido tan magnánimo con las pobres criaturas de este mísero suelo? Miradlo, miradlo; viene sin monóculo. ¡Qué guapo, que bello! ¡Angelito!

La llegada.—A 40 metros por hora.

Toda la gente bien, fuimos a esperar a Don Lacio. No sabíamos por donde llegaría, ni si llegaría al fin, pero sin embargo le esperábamos. En la carretera, vimos a todo lo más lucido de la población; vimos a Velasco con su corita de querube virgen; a Paniagua, con su figura de troglodita enmerengado; a Millán, con su señora; a nuestro alcalde, sacando la lengua de vez en vez... estaba lo más lucido de la población; ¡con deciros que estaba Sixto! El Señor tardaba; los que esperaban se desesperaban; pero de pronto, apareció en lontananza la egregia figura del ex-diputado.

Con la carencia de gasolina, no le había sido posible venir en automóvil, así que le vimos llegar en galleto borrico, caminando a 40 metros por hora. A la grupa, venía Juanito Aragón, imitando con la boca el sonido de la bocina automovilera, que al unirse al rastrar de los pies lacios de don Lacio—el borrico era pequeñito—causaba una impresión muy aproximada a la realidad.

Todos nos descubrimos reverentes.

Manifestación. Banquete

Llegamos a casa del ex-procer en cariñosa manifestación; allí, vimos lamentarse al señor de horca y cuchillo—más de lo primero que de lo segundo—de haberse olvidado las criaturas que ofrecer, pero no hubo caso: se presentó don Luis Posada, y en su calidad de hijo pródigo fué ofrecido.

Después, se celebró un banquete con el siguiente menú:

- Sopa boba.
- Filetes de contribuyente.
- Besugos con monocle en el ojo claro.
- Langosta caciquil.

Pastres:

- Pasteles de Silvino a lo sesión municipal.
- Naranjas de la China.
- Helados.

Hubo quien pidió extraordinarios de mojama, y quien se guardó el copete de los helados para su señora. Algunos probos empleados, pidieron de los famosos caramelos de Calatayud llamados *adoquines*, demostrando que estos se digieren muy bien.

Buen humor

Después de sorber el *cognac*, y cuando ya se restableció el silencio de los resoplidos para succionar el líquido, *Monocle chico*, dijo:

—Ya habreis visto que soy irresistible: en mi artículo de *El Avisador Numantino* aparecía triunfante de toda hediondez, asegurando que soy el único con dinero e influencia, y llamando borregos a quienes me siguen. Creo que con esto, me acredito como humorista, pues demasiado sabeis todos de donde viene mi influencia y mi dinero; demasiado sabeis que si he sido ministro, ha sido, no porque yo valga para ello, sino por haber dado a Dato unos millones en el famoso pleito. He sido un ministro por gratitud.

Las risas eran expeluznantes, aunque maldita la gracia que tenía el pobre D. Lacio. Cacho, se hacía cosquillas, porque veía a Sixto reír más fuer-

te que él, y a él no le quita nadie el Gobierno civil. La calva de otro, enrojeció bajo la ri-a nerviosa de su dueño... fué un éxito en fin.

Palabras...

Algo se dijo de nosotros: Tovar, con esa cara de cenobita huérfano, murmuró no se qué ofensivas para LA IDEA, pero inmediatamente fué abucheado.

—¡Que se calle! ¡Un hombre que se llama Telesforo y usa lentes, no puede poner faltas a nadie!

Y él se calló.

Habló Juanito Aragón. Este muchacho que es un gran sportman, dijo que se había propuesto batir el record de los distritos. Los burgenses—dijo—estarán ahora tan encantados, como los agredenses, y como los sorianos ¿te acuerdas Lacio? pero el mejor día, iré por Almazán, pues mi deseo es batir el record de la veleidat. Ya llevo el número tres, y espero llegar pronto al 100.

—Tu llegarás, le dijeron todos.

Yo,—dijo D. Lacio—he lanzado un manifiesto, que pa *qué te quieres meter*: lo único que se me ocurre para defenderme es llamar insensatos a quienes me combaten, y preguntar si soy empresa para construir ferrocarriles. Claro que tampoco lo es Alcalá Zamora, y ya ha conseguido dos para su distrito desde el mismo lugar que ocupé. Yo soy así: ¿para qué me voy a preocupar de *esto* si soy el único grande? ¡Con dar 5.000 pesetas al año para los pobres, ya he hecho bastante!

Sixto reía estrepitosamente, y Eusebio se arañaba los sobacos para que el otro no le sacara ventaja.

Monocle, que no se creía tan ingenioso dijo:

—Mis frases, no tienen tanta gracia ya que el ingenio lo compro hecho.

Y Sixto;

—No me río de su frase, sino de ver a Paniagua dormido sobre el sorbete que Millán había guardado para su señora.

Extasis

Se despidió la gente: Paniagua rezumaba mantecado que Millán recogía cuidadoso. En la puerta, Bruguerrilla dijo:

—Señores: plan de vida: No cumplir vuestra palabra nunca; hacer combinaciones con el bienestar de los pueblos; proclamar vuestra soberbia por encima de todo... ¡Grey inmunda! ¡Adorarmel! Y todos de rodillas le adoraron.

El del monóculo nos ha llamado desgraciados, despechados, insensatos y repugnantes. Ya sabemos por quien dices: te ha conocido Soria, Bruguerrilla.

Sobre las subsistencias.

LA IDEA ha sido invitada para tomar parte en la suscripción, que, para remediar el conflicto de las subsistencias, se ha abierto, y a la cual se ha adherido el Vizconde de Eza, con unas pesetillas, y sus congéneres con el fin de velar por la pureza del sufragio, pues no comprendemos que puedan proponerse otra cosa, ya que ha quedado demostrado definitivamente que con limosnas no puede arreglarse esta situación, y si solamente acudiendo a la tasa y a la incantación,

Por este motivo los de LA IDEA no secundamos la iniciativa de la suscripción, que habiéramos engrosado con nuestro óbolo, si no sapiéramos que todo ello es una para farsa.

Propusimos a su debido tiempo la incantación de *todos los productos*, en la seguridad de que no perjudica a los labradores, sino que los beneficia, pues para nadie es un secreto que la baratura de los artículos, especialmente de

los de primera necesidad, favorece a todo el mundo.

¡Como que íbamos a proponer nosotros, a sabiendas, algo que podría perjudicar a los trabajadores del campo, que son nuestro verdaderos hermanos! Eso se queda para los amos que suelen tratar con desprecio y a patadas a sus humildes siervos.

Palabras de Cristo al Buen Ladrón: tú serás conmigo en el Paraíso.

Palabras de Eza a Posada: tú serás conmigo en el Congreso. Los tiempos cambian pero los hechos se repiten.

CHINITAS

Coplitás electorales con vistas a carnavales.

Si el papel está tan caro, yo por no pasar apuros, tiraré en vez de cofetti monedas de cinco duros.

**

Carnaval y elección que tan próximos son no dan mucho de sí. De ambos son atracción el famoso «al trigü» Y tras el loco va el de aquí y el de allá con resuelta fruición que el sabroso turrón que gusta aquí como acá.

**

Todos son listas de suscripción somos un pueblo muy «pedingón». Esto me dice don Blas Zancada (que luego nunca da para nada).

EL HERRERO DE MACHACÓN.

Leyendo el manifiesto del Vizconde se saca el convencimiento pleno de que, efectivamente, nada ha hecho por Soria.

PRO-PATRIA

El kaleidoscopio político nos ofrece en estos momentos, vistosos paisajes que trascienden al campo de la Pedagogía; la causa, la reconstitución del Parlamento. El maestro español en esa cuestión tiene que callar, se lo exige la disciplina. Pero como a todo funcionario en el orden civil se le reconocen dos personalidades, y lo que no se le permite hacer o creer como tal, la ley se lo concede como ciudadano, de ahí, que le son reconocidas dos formas; la una atávica pero legal, y la otra también legal, pero libre, moderna, religiosa.

La ley electoral deja libre al ciudadano para votar, o no, sancionando como castigo un pequeño tributo para aquel que sin ninguna eximente no lo verifique. El ciudadano, pues, tiene perfecto derecho y el deber de dejar oír su voz, ya sea la del dolor, de la experiencia, ya de la esperanza llevando al Poder público, hombres que defiendan sus mismos intereses, sus propios ideales.

La convicción, los sentimientos, las creencias, la conciencia del ciudadano, no pueden ni deben permanecer pendientes de las ideas antagónicas de cualquier cacique. ¡Mal hayal un besa las manos que tuviese por defecto el constituir una amenaza, una coacción, una

cadena con que se pretendiera sujetar el espíritu del ciudadano.

Ello, lector, solo es necesario, entereza, buen sentido y dar con el Código en las narices, al que tenga el atrevimiento de coartar tu libertad.

Es fastidioso hablar de política, aun haciendo tan solo con el libre carácter de ciudadano, ya que a veces se ve en ella, enconos que directamente se manifiestan; prestigios que caprichosamente se conceden; honores que constan en actas o censuras que siguen su curso; insidias que salen a la luz; exigencias vanas que ninguna dignidad puede satisfacer; elogios que se hacen públicos; venganzas que viven en secreto o que trascienden a la conciencia pública.

Y ya que nosotros amamos la justicia, la verdad, el bien nacional, la libertad del pensamiento en su determinismo humanitario y religioso, y las ideas nuevas que enriquezcan el caudal de la vida intelectual española, permítasenos soñar.

Así, ninguno absolutamente se tendrá por ofendido, porque a nadie aludiremos, y nadie, se creará en el deber de hacerse eco de nuestras lamentaciones. ¡Los sueños, al fin, sueños son! ¡He soñado tantas cosas! Voy a referir lo que anoche soñé. Soñé que entre todos los maestros, se reunió una respetable suma, suma que valió la compra de unos cuantos distritos, que eligieron por diputados a un puñado de maestros. Ornat, Fatás, Martín Alpera, Soler, Pacareo, Dalman y algunos más anónimos. Todos, todos fueron al Congreso... Ya que se nos puede tildar, decían ellos, de que nuestras afirmaciones sean hijas de la pasión, calle la retórica y marcando el punto de partida y el camino del porvenir con algo luminoso que no ciegue la vista, y que evite que el caminante se pierda, se desoriente en la gran lóbreguez de lo futuro, hablen pues los hechos de la vida. Y cuando un diputado habló de «sueldos de los maestros», se levantó uno de los campeones del Magisterio, e hizo ver por medio del «cine», como Benejan, literato, publicista y apóstol de la cultura que soportó sin un ascenso cuarenta años el calvario de la enseñanza, (en el lugar de su nacimiento), emigra en busca del pan cotidiano a la Habana. Y cuando otro diputado habló de delitos de lesa humanidad, uno de los campeones del Magisterio mostró por medio del «cine», muchísimos, muchísimos edificios que más que para preparar ciudadanos para la vida, parecían destinados a disponer cadáveres para el Cementerio.

Y cuando otro diputado habló de libros de «texto», uno de los campeones del Magisterio sacó un gramófono que dijo: «10 más libros». «El Maestro, yo, y mi compañero el cine, somos suficientes para enseñar». Todos los ramos del saber humano, haciendo que España sea rica por sus industrias; grande por su cultura; buena por su educación moral. Pero cuando iba a gritar de gozo, por los felices augurios de nuestra querida patria, desperté. ¡Es tan cómodo soñar!

MARIANO GÁLVEZ CASTEJÓN.
Las Fraguas, 1-2-1918.

Soria.—Imprenta de Sucesor de F. Jodra.

ANGEL PÉREZ BARAZA

Explotación y clasificación general de materias
para la fabricación de papel y lanas regeneradoras.

COMPRA de toda clase de lanas viejas y colchones, trapos blancos y en colores, alpergatas, cuerdas y lonas, astas, pezuñas, casco y retal de cuero crudo, crines, carnaza, huesos, pieles de conejo y liebre, papel, goma, hierros viejos de todas clases, cobre, metal, zinc, plomo y estaño viejo, etc.

La Casa que más caro paga.

Despacho: Plaza de Ramón Benito Aceña, 14.—Almacén: Carretera de Madrid, (Frente Estación Ferrocarril).—SORIA

VENTA Y CAMBIO

De toda clase de Loza, en Mayólica, Manises y Sevilla.

Cristal, botijos y macetas, etc. etc.

Novidades en artículos para Regalos,

Esta casa vende a precios económicos.

LABRADORES

Emplead los nuevos cohetes granifugos contra el pedrisco, confeccionados por Daniel de León, sucesor de G. Cecilia y os convenceréis que son los más prácticos y seguros para disolver los nublados.

Precio, 40 pesetas la docena.

Despacho: Santo Tomé, 8.—SORIA

Manuel Blasco Jiménez

Colegio primario de la infancia

Aduana, 27.—SORIA

Pedro Uvero Legaz.

Casa de comidas.

Marqués del Vadillo, 14, Soria.

Torcuato Martínez

Cada día va en aumento la fama de mis licores; por darlos muy económicos y de las marcas mejores, en vermouth café y Cervezas nadie puede aventajarme, porque yo, por mis clientes, estoy dispuesto a arruinarme.

BAR IDEAL

JUAN APARICIO LAPUERTA

Guarnicionería Modelo.

Compra de pieles de todas clases.

Caballeros 15, y Marqués del Vadillo 6.

SASTRERÍA DE G. PASCUAL VILLAMOR

Trajes de señora, caballero, niños, uniforme de todas clases.—Géneros del País y extranjeros.—Perfección y economía.—Única en su clase.

Envío muestrás a quien las solicite.

Canalejas, 42.—Teléfono, 75 —SORIA

Nicomedes Longaies.

Collado, 15.—SORIA

Especialidad en vinos finos y de mesa. Licores y anisados.

Pedid siempre Perez y Goñag del Marqués del Real Tesoro.

Almacén de vinos tintos de Aragón y Valdepeñas.

Manuel Ruiz.

Numancia 28.—SORIA

Taller de Cerrajería, Balconajes y Miradores de

Manuel Pérez.

Plaza de la Leña, número 15, SORIA

FILomena MORENO

PROFESORA EN PARTOS

Única en Soria que posee dicho título.

Plaza de la Leña, 15.

LA IDEA

Semanario Republicano.

Órgano del partido de Soria y su provincia.

SUSCRIPCIÓN.—Trimestre, 0'75; Semestre, 1'50; Año, 2'50

En el Extranjero doble precio.

Pago adelantado.

Administración, Plaza Mayor, 14.



DISPONIBLE